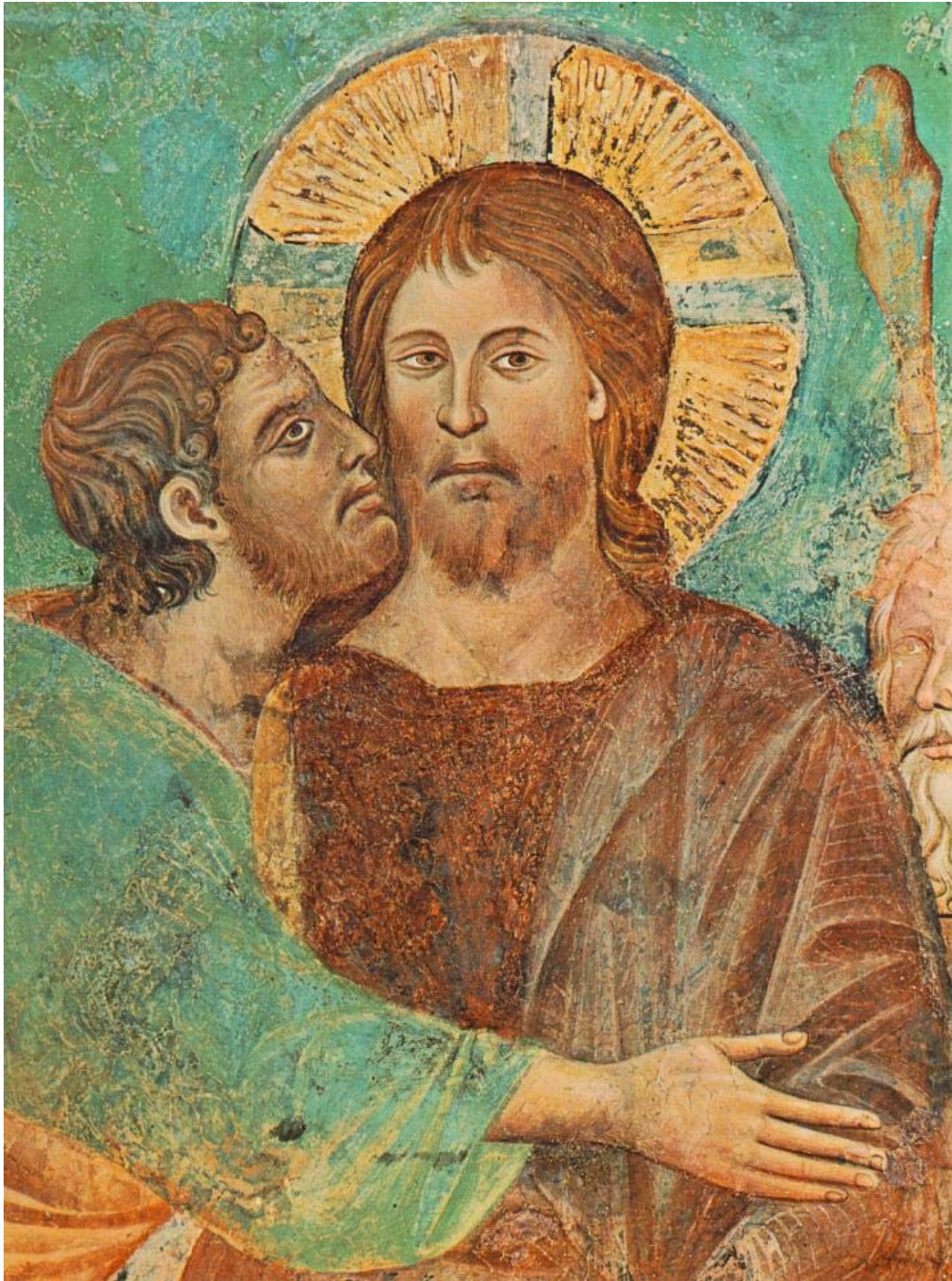


LOS ISCARIOTES



Guión escrito por David Sucunza Sáenz

LOS ISCARIOTES

Secuencia 1: EXTERIOR-ESTACIÓN DE TREN-TARDE

A punto de anochecer. María sale por la puerta de la estación de ferrocarril. Está vestida con un hábito y lleva en la mano una pequeña maleta.

Pregunta a un hombre con un papel en la mano y este le indica una dirección ayudándose de gestos. María le da las gracias y comienza a andar.

Secuencia 2: EXTERIOR-CALLE-TARDE

María camina por las calles del casco antiguo. En el transcurso del camino se va perdiendo luz. María se fija en los nombres de las calles buscando la adecuada.

Finalmente llega a la dirección deseada. Llama a la puerta. No hay respuesta. Insiste en llamar, esta vez más fuerte.

Se abre la puerta y aparece Marta. Judit está detrás de ella.

MARÍA

Buenas tardes. Estoy buscando a la hermana Ana.

MARTA

¿Perdone?

MARÍA

La hermana Ana. (*enseñando un papel con las señas*) Ella fue quien me envió esta dirección.

Marta no comprende y niega con la cabeza. María insiste y Marta entiende de quien le habla cuando oye el nombre del convento.

MARÍA (*Sigue.*)

La hermana Ana. Del convento de Santa Cristina. Allí fuimos compañeras.

MARTA

Espere un momento por favor.

Marta cierra la puerta. El tiempo de espera lo pasa María comprobando el estado de su atuendo. Esta preocupada por su apariencia. A los quince segundos Marta vuelve a abrir.

MARTA

Pase. Le llevaré ante quien puede ayudarla.

María pasa y se cierra la puerta.

Secuencia 3: INTERIOR-PASILLO-TARDE

Desde la entrada de la casa, Judit y Marta acompañan por un pasillo a María hasta la sala de Odiseo. Caminan sin hablar.

Secuencia 4: INTERIOR-SALA DE ODISEO-TARDE

María, Judit y Marta entran en la habitación. Esta es amplia y permanece a oscuras excepto una mesa donde les espera sentado Odiseo. Detrás de él y entre otras cosas se pueden ver un cuadro con la representación del beso de Judas y una soga. Odiseo está mirando con un ordenador portátil una entrevista a Jorge Luis Borges.

ODISEO

Sientese, por favor.

María accede con una ligera sonrisa, avanza y se sienta enfrente de Odiseo. Judit y Marta hacen lo mismo en un segundo plano. La mesa es larga y la luz se concentra en Odiseo y María. Odiseo elimina la voz del ordenador donde está viendo una entrevista a Borges. Mientras realiza esta acción sigue hablando.

ODISEO (*Sigue.*)

Disculpeme, hermana María. Estaba revisando un documento del gran Jorge Luis Borges...

MARÍA

¿Cómo sabe mi nombre?

ODISEO

No se preocupe. La hermana...(*duda al decir el nombre*) Ana nos ha hablado mucho de usted. ¿Qué tal? ¿Ha tenido un buen viaje?

MARÍA

Sí, sí. Sin problemas, señor...

ODISEO

Oh, disculpe hermana. Mi nombre es Odiseo Guereca y estas son las hermanas Marta y Judit. Somos la nueva familia de Ana. Ella llegará enseguida. (*pausa nerviosa*) Bueno, ¿qué le ha contado Ana sobre su nueva vida?

MARÍA

No mucho. Y me preocupa. No estoy muy segura de la posición de su congregación respecto a la iglesia.

ODISEO

Bien, digamos que nos mantenemos distanciados debido a una distinta interpretación de los hechos acaecidos en la Pasión de Cristo.

MARÍA

¿A qué hechos se refiere?

ODISEO

Hagame el favor de leer el siguiente pasaje de Borges. Es el texto marcado. (*Odiseo tiende un libro a María. Ésta le mira extrañada. Odiseo insiste*) Por favor.

María toma el libro, lo abre por la página marcada y comienza a leer en voz alta. Mientras, Odiseo asiente complacido.

MARÍA

"En la tragedia de la Cruz hubo actores voluntarios e involuntarios, todos imprescindibles, todos

fatales. Involuntarios fueron los sacerdotes que entregaron los dineros de plata, involuntaria fue la plebe que eligió a Barrabás, involuntario fue el procurador de Judea, involuntarios fueron los romanos que erigieron la Cruz de Su martirio y clavaron los clavos y echaron suertes. Voluntarios sólo hubo dos: el Redentor y Judas. Éste arrojó las treinta piezas que eran el precio de la salvación de las almas e inmediatamente se ahorcó. A la sazón contaba con treinta y tres años, como el Hijo del Hombre." (*cierra el libro y lo deja encima de la mesa*)

ODISEO

¿Alguna vez ha reflexionado sobre el papel de Judas Iscariote en la Biblia?

MARÍA

¿Qué reflexión? Judas traicionó a Nuestro Señor.

ODISEO

De ser así, ¿Por qué fue necesario identificar a un maestro que diariamente predicaba en la sinagoga y obraba milagros ante miles de hombres? ¿No era de sobra conocido?

MARÍA

Así es. Sin embargo sabemos que Jesucristo y sus apóstoles varias veces tuvieron que mantenerse ocultos porque los andaban buscando...

ODISEO

(interrumpiendo) Sin embargo ahí están los milagros y el sermón de la montaña. Fueron realizados ante multitudes. Pero bueno, volvamos al papel de Judas, ¿Cómo puede hablarse de traición cuando Jesucristo sabía de antemano lo que iba a ocurrir? En la Pasión, tanto Jesucristo como Judas cumplen con un papel que tenían prefijado.

MARÍA

Los creyentes hemos de guiarnos por lo escrito en las Sagradas Escrituras. En los cuatro Evangelios...

ODISEO

(Interrumpiendo. La conversación ha ido ganando en intensidad. Odiseo cada vez se muestra más vehemente.) ¡Evangelios! La obra de pescadores que apenas sabían escribir.

MARÍA

Eso no tiene nada que ver, los Evangelistas estaban inspirados por el Espíritu Santo.

ODISEO

(con suficiencia) Ya, ya. ¿Conoce la obra de Borges?

MARÍA

No. No la he leído.

ODISEO

Pues debe leerla. Encontrará muchas respuestas. *(Odiseo se da cuenta de que María se está empezando a asustar. Frena su discurso y sigue conciliador)* Disculpe mi vehemencia hermana pero como sabe éste es un tema apasionante.

En ese momento suena el teléfono móvil que tiene Odiseo encima de la mesa. Odiseo lo toma y contesta.

ODISEO (*Sigue.*)

(*A María*) Perdón. (*Al teléfono*) ¿Sí?...bien...hasta mañana entonces. (*Odiseo cuelga el teléfono y lo vuelve a colocar encima de la mesa*) Un pequeño contratiempo. La hermana Ester...digo Ana, la hermana Ana no podrá venir hasta mañana. Pero no se preocupe. Si lo desea, puede hospedarse aquí esta noche.

MARÍA

Se lo agradezco pero no quiero molestar. Buscaré alguna pensión...

ODISEO

No por Dios. Ésta es su casa. ¿Prefiere llamar a su Superiora para que le busquen acomodo en alguna parroquia?

MARÍA

(*María se sobresalta al oír la última frase pero intenta esconderlo*) No, no. No es necesario. Ya que insiste, me quedaré aquí. Gracias.

ODISEO

Estupendo. Así mañana podremos continuar con nuestra charla. Las hermanas Marta y Judit la acompañaran hasta su celda. Que duerma bien.

MARÍA

Gracias. Hasta mañana.

Marta, María y Judit se levantan. María toma la maleta pero antes de andar Judit se la pide con un gesto. María se la deja y se lo agradece también con un ligero gesto. Marta comienza a andar y María la sigue, Judit anda detrás de ambas. Salen las tres de la sala y cierran la puerta.

Secuencia 5: INTERIOR-PASILLO-NOCHE

Marta y Judit acompañan en silencio a María hasta una puerta.

MARTA

Aquí es.

Marta abre la puerta con llave, enciende la luz y con la mano indica a María que pase.

Secuencia 6: INTERIOR-CELDA DE MARÍA-NOCHE

María sigue inquieta, al entrar da un repaso visual a la estancia. La celda tiene una ventana pequeña casi a 2 metros de altura, un camastro y una mesa de trabajo con la estantería con las obras de Borges y la Biblia encima. Un cuadro con la imagen de Judas besando a Jesucristo en el momento de su traición cuelga de la pared.

Marta y Judit pasan por detrás de María. Judit deja encima de la cama la maleta. Marta se coloca delante de María para hablarle.

MARTA

¿Quiere que le traiga algo de cena?

MARÍA

No gracias. No tengo hambre. Cené algo antes de venir.

MARTA

¿Seguro? No es ninguna molestia...(María niega con la cabeza) Bien, entonces la dejamos descansar.

Judit y Marta se dan la vuelta para irse. Judit sale pero Marta se da la vuelta para dirigirse nuevamente a María.

MARTA

Encima de la mesa encontrará las Sagradas Escrituras. ¿Quizás quiera acudir a ellas antes de dormir?

Marta sale cerrando la puerta. María se dirige a la mesa y observa los libros, repasandolos visualmente. Junto a la Biblia están las obras de Borges. Se gira hacia la cama pero antes de llegar para un momento para mirar extrañada el cuadro del beso de Judas. Finalmente, llega a la cama, abre la maleta y comienza a sacar sus útiles de baño y camisón.

Secuencia 7: INTERIOR-CELDA DE MARÍA-MAÑANA

María se levanta del camastro. Se da cuenta que su hábito ha desaparecido. Se incorpora y mira extrañada encima de la maleta. Se levanta, se pone sus zapatos y mira al suelo a su alrededor. Marta entra con una bandeja con algo de desayuno seguida de Judit que lleva en las manos un uniforme de la secta.

MARTA

Buenos días hermana. Aquí tiene su desayuno.

MARÍA

¿Han cogido mi hábito?

MARTA

Sí, nos lo llevamos anoche para lavarlo.

MARÍA

(estupefacta) Pero...

MARTA

Le pido Perdón. No quisimos despertarla porque era muy tarde y bueno, ayer parecía muy cansada. Mire, le hemos traído ropa limpia.

MARÍA

Y esto qué es. ¿Dónde está mi hábito?

MARTA

Hasta esta tarde no estará seco. Por favor, pongase esto mientras tanto.

MARÍA

Ni hablar. Díganle a la hermana Ana que venga.

MARTA

Todavía no ha llegado.

MARÍA

¿Cómo que no ha llegado? (María abre su maleta y saca una bata. Se la pone. Mientras, sigue hablando para sí misma) Aquí pasa algo. Esto no es normal. (a Marta) ¿Dónde está Odiseo?

MARTA

En su despacho.

María pasa a su lado como una exhalación. Se dirige a la sala de Odiseo. Marta y Judit se apresuran para seguir su paso.

MARTA (*Sigue.*)

Espere. Espere un momento.

Secuencia 8: INTERIOR-SALA DE ODISEO-MAÑANA

María entra en la sala de Odiseo seguida de Marta y Judit. Odiseo está leyendo un libro. María avanza hasta quedar enfrente de Odiseo, al otro lado de la mesa. Marta y Judit se quedan de pie detrás de María.

MARÍA

(muy enfadada) ¿Qué ocurre aquí? ¿Dónde está Ana?

ODISEO

Tranquilícese. Tiene que estar a punto de llegar. *(María está muy alterada)* Por favor hermana, cálmese, siéntese y dígame que le preocupa.

María sigue de pie ante Odiseo.

MARÍA

No quiero calmarme. Dígame qué pasa con Ana.

ODISEO

No pasa nada. Ayer estuvo visitando a unas compañeras en Oviedo y se ha retrasado un poco, eso es todo.

MARÍA

Y qué ocurre con mi hábito ¿Por qué me lo han quitado?

ODISEO

(Extrañado y dirigiéndose a Marta) ¿Es eso cierto?

MARTA

Sí pero como le he dicho a la hermana sólo lo hemos cogido para lavarlo. Lo tendrá listo esta tarde.

ODISEO

(enojado) ¿Por qué no me consultó antes? (Marta un tanto extrañada no se atreve a contestar. Odiseo habla a María) Le pido perdón. No tenía ni idea... (Odiseo no encuentra las palabras) Se lo devolveremos en cuanto podamos. Vamos, siéntese. Sólo ha sido un malentendido.

María se sienta sin estar del todo tranquila.

ODISEO (*Sigue.*)

No habrá desayunado. Si quiere, las hermanas le pueden traer algo...

Mientras Odiseo habla se abre la puerta y entra Ester en la sala. Todos se giran a verla. María, al reconocerla, se levanta, avanza hacia ella y la abraza.

ESTER

Hermana, ¡qué alegría!

MARÍA

(Al verla) Ana. (una vez abrazadas) Como te he echado de menos.

María y Ester se separan pero siguen con una mano cogida. Ester ve a Marta y Judit que también se han levantado y sin soltar la mano de María les da un beso en la mejilla a cada una.

MARTA

Bienvenida hermana Ester.

MARÍA

Gracias.

María, está como en un ensueño, mira encandilada a Ester y se deja guiar por ella. Ésta la lleva hasta la mesa de Odiseo donde María se sienta. Ester se suelta y va besar a Odiseo que le acaricia la mejilla cariñosamente.

ODISEO

¿Cómo va todo?

ESTER

De maravilla. Ahora les cuento.

Ana vuelve, se sienta en una silla al lado de María y volviéndole a tomar la mano le habla.

ESTER (*Sigue.*)

Qué alegría que vayamos a divulgar juntas la palabra del Señor.

MARÍA

Claro, como antes. ¿Cuándo vuelves al convento?

ESTER

¿Volver? No voy a volver. María, aquí he hallado la verdad. La verdad del Profeta Borges. (María la mira incrédula. Ester habla ahora a Odiseo) Maestro. ¿No le ha revelado la palabra del Profeta?

ODISEO

No hermana Ester. He esperado a que estuviese presente.

MARÍA

¿Hermana Ester?

ESTER

La hermana Ana quedó atrás. María, he vuelto a nacer.

ODISEO

El conocimiento de La Verdad implica ciertos sacrificios. Renunciar a nuestro pasado y adoptar una nueva identidad es uno de ellos.

MARÍA

(Dirigiéndose exclusivamente a Ester) Ana, ¿Qué es todo esto?

ESTER

Vamos a revelar la Verdad oculta por nuestro Señor durante dos mil años.

Al escuchar las últimas palabras de María y mientras esta le responde, Odiseo ha tomado un libro de Borges que tenía encima de la mesa y justo al acabar de hablar Ester comienza a leer con voz potente, con lo que consigue la atención tanto de Ester como de María.

ODISEO

"Dios se rebajó a ser hombre para la redención del género humano; cabe conjeturar que fue perfecto el sacrificio obrado por él, no invalidado o atenuado por omisiones. Limitar lo que padeció a la agonía de una tarde en la cruz es blasfematorio. Dios totalmente se hizo hombre hasta la infamia, hombre hasta la reprobación y el abismo. Para salvarnos, pudo elegir cualquiera de los destinos que traman la perpleja red de la historia; pudo ser Alejandro o Pitágoras o Rurik o Jesús; eligió un ínfimo destino: fue Judas." *(Odiseo cierra el libro y lo vuelve a colocar encima de la mesa)* Esta es la verdad que Nuestro Señor reveló al Profeta Borges: la identidad de su Hijo. El Cordero de Dios es Judas Iscariote.

ESTER

Nuestros pecados fueron redimidos a través del sufrimiento y la humillación de Dios hecho hombre. Pero este sufrimiento no fue físico, fue moral. La humillación continua de quien ha sido considerado durante dos mil años el peor de los traidores.

María al oír estas palabras separa su mano de la de Ester.

MARÍA

Pero Ana, ¿cómo puedes creer esta locura?

ODISEO

No es una locura hermana. Todo está aquí. *(levantando con la mano el libro de Borges y mostrándoselo a María)*

MARÍA

(prácticamente llorando, dirigiéndose a Ana) ¿Para qué me pidiste que viniera? ¿Para qué? ¿Para esto?

ESTER

No te das cuenta, somos las llamadas a divulgar la Buena Nueva.

MARÍA

Déjame marchar, por favor. No puedo...

María no puede acabar la frase porque está a punto de romper a llorar. Se levanta para salir. Antes de que comience a andar Ester la coge, la abraza y le tranquiliza hablándole al oído.

ESTER

(hablando a María cadenciosamente al oído) Tranquila. Todo está bien, todo está bien.

ODISEO

Marta, Judit. Llévense a la hermana a su celda. Necesita descansar.

Marta y Judit toman de los brazos a María que se deja llevar docilmente. Salen de la sala cerrando la puerta.

ODISEO (*Sigue.*)

No te preocupes. A todas os ocurre lo mismo.

Ester se vuelve a sentar en su silla. Mientras siguen hablando.

ESTER

Ya lo sé. Pronto cambiará.

ODISEO

Bueno, cambiemos de tema. Estoy ansioso de conocer los detalles de nuestra situación en Oviedo.

Secuencia 9: INTERIOR-CELDA DE MARÍA-MAÑANA

María está sentada en la mesa leyendo uno de los libros de Borges. Sigue vestida con el camisón y la bata. Se oye una llave abriendo la cerradura de la habitación. Ester entra en la habitación.

ESTER

¿Qué tal María?

María al ver a Ester se levanta y la abraza.

MARÍA

(mientras se levanta) Al fin. *(tras el abrazo)* ¿Cómo has podido dejarme encerrada un día entero?

ESTER

(acariciándole suavemente la mejilla) Era lo mejor. Ayer te alteraste mucho.

MARÍA

Tenemos que volver al convento cuanto antes. Esto es una locura.

ESTER

Anda, ven.

Ester, con la mano cogida de Ester, la lleva a la cama, donde se sientan juntas. Actúan como dos amantes.

ESTER (*Sigue.*)

(con un giro de cabeza señala la mesa) Ya veo que has comenzado a leer. Sigue así, ya irán apareciendo las respuestas.

MARÍA

Pero si sólo son unos cuantos cuentos. ¿qué veis en ellos?

ESTER

Todos los cuentos de Borges no son más que un enorme laberinto de palabras que oculta un único escrito esencial. Y todas las pistas que necesitas para llegar al centro del laberinto están ahí, sólo tienes que seguir leyendo.

MARÍA

No lo entiendo. ¿por qué Dios iba a querer mantener su sacrificio en secreto?

ESTER

Fue necesario. Judas se ha humillado durante dos mil años para expiar nuestros pecados. Ahora, ese tiempo ha terminado y nuestra misión es divulgar la Buena Nueva.

María no quiere creer a Ester y niega con la cabeza. Ester se levanta para ayudarse de las manos en la explicación.

ESTER (*Sigue.*)

Vamos a ver. ¿Qué hay de la Sábana Santa de Turín y el Santo Sudario de Oviedo? ¿Tú crees en ellos? ¿Crees que cubrieron el cuerpo de Jesucristo y contienen restos de su sangre?

MARÍA

Sí, claro.

ESTER

Y recuerdas el incendio de la capilla Guarini la noche del 11 de abril de 1997.

MARÍA

Sí, el que estuvo a punto de destruir la Sábana Santa. Fue un milagro que se salvara.

ESTER

Eso es. Pues aquel mismo año, un mes y medio antes, se publicó el primer caso de clonación a partir de material genético proveniente de un adulto. (*María mira muy extrañada, sin comprender*) La oveja Dolly.

MARÍA

Sí, sí. Pero no se que...

ESTER

No te das cuenta. Podemos clonar a Jesucristo. ¿Crees qué es posible clonar a Dios?

María no sabe que contestar, está aturdida.

ESTER (*Sigue.*)

El Vaticano tampoco lo cree. Por eso provocó el incendio del 97. (*Ester se queda mirando a María viendo el efecto que sus palabras han causado y le acerca un libro de Borges. Al dárselo se vuelve a sentar y le reconforta acariciándole el brazo*) Confía en mí. Todo está aquí. (*María se queda mirando el libro. Está muy aturdida. Ester que le ha dejado unos segundos para que asimile lo dicho sigue hablando cariñosamente*) María, mirame. (*María obedece*) He venido a despedirme. Mañana me voy a Turín.

MARÍA

¿Cómo que te vas? No puedes irte. ¿Qué voy a hacer yo?

ESTER

Tienes que quedarte aquí, hasta que estés preparada. Tranquila, las hermanas cuidarán de tí y el maestro Odiseo será tu guía.

MARÍA

No. Con él no. Todo esto es muy extraño. ¿Por qué sois todas mujeres menos él?

ESTER

Ay, María. Hace dos mil años Dios eligió hombres para mantener su sacrificio en secreto, ahora elige mujeres para revelar la verdad.

Ester da un beso en la mejilla a María. Se levanta para salir. María la coge del brazo y la retiene, quedando las dos de pie.

MARÍA

No me dejes aquí. Llevame contigo.

ESTER

No puede ser. Ahora no. Pero tranquila, confía en mí.

Ester le acaricia la mejilla cariñosamente, se da la vuelta y sale de la habitación. María se gira y se queda mirando el cuadro del Beso de Judas.

(El plano se va cerrando hasta quedar tan solo la imagen del cuadro. La siguiente secuencia se inicia con el mismo plano que se irá abriendo hasta ver a Judit, que está en un pasillo regando una planta)

Secuencia 10: INTERIOR-PASILLO-MAÑANA

Judit está en un pasillo regando una planta. Aparece Marta que lleva bastante prisa. En la mano sostiene unos papeles.

MARTA

Hermana, ¿Dónde está el maestro? Hay noticias de Turín.

JUDIT

Abajo en la terraza. Con la hermana Rut.

Marta camina hasta una ventana. Judit la sigue. Marta abre y mirando al piso inferior, donde están Odiseo y María, habla mostrando los papeles.

MARTA

Informes de Turín. La hermana Ester ya está de camino. Nos va a traer un regalo.

Secuencia 11: EXTERIOR-TERRAZA-MAÑANA

María y Odiseo están sentados en la terraza leyendo. María lleva el uniforme de la secta, Odiseo su ropa habitual. Al oír las palabras de Marta se miran, se sonríen, Odiseo besa a María en la mejilla y suben las escaleras.

FIN

Escritos de Jorge Luis Borges utilizados:

- "El espejo y la máscara"

- "La secta de los treinta"

- "Tlön, Uqbar, Orbius Tertius"

- "Tres versiones de Judas"